

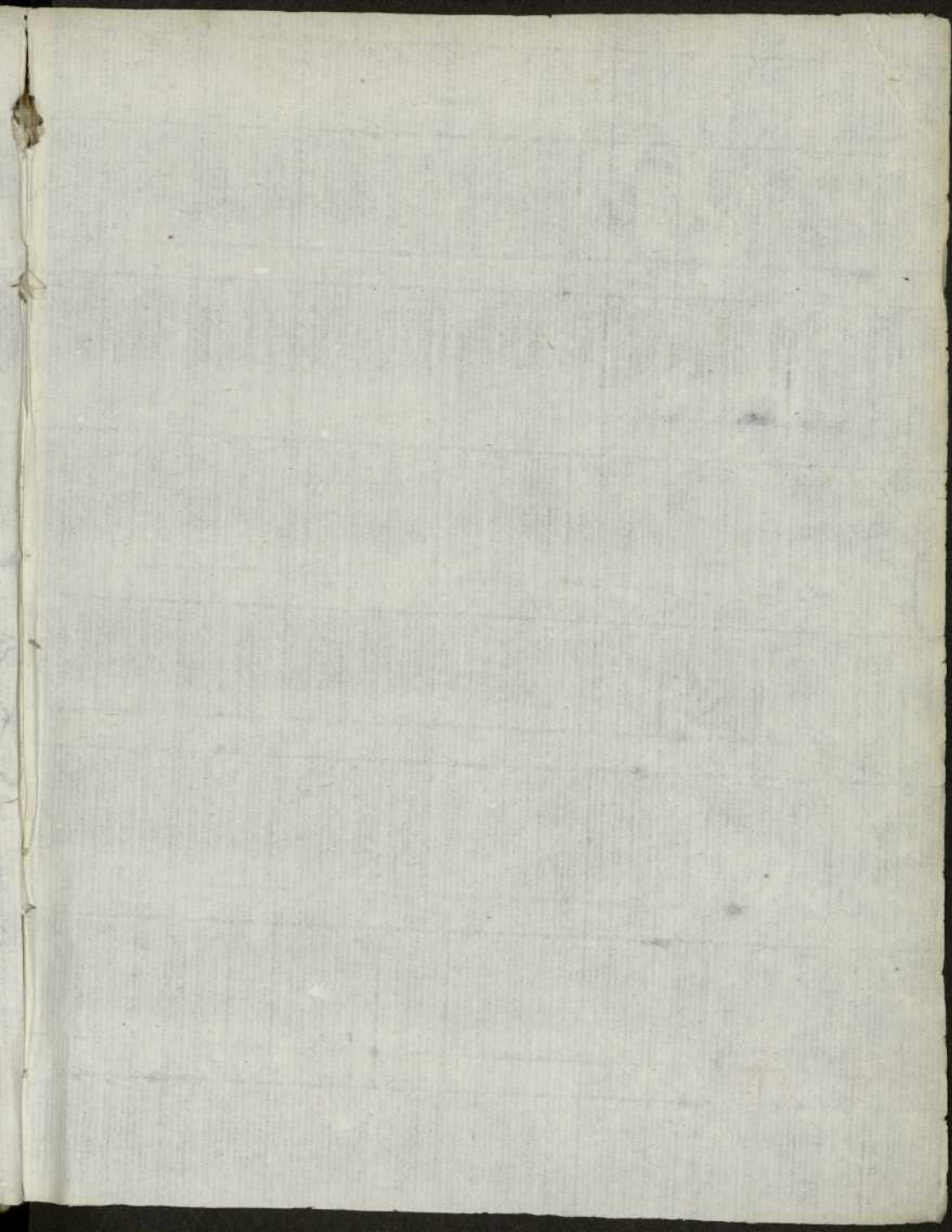
9117

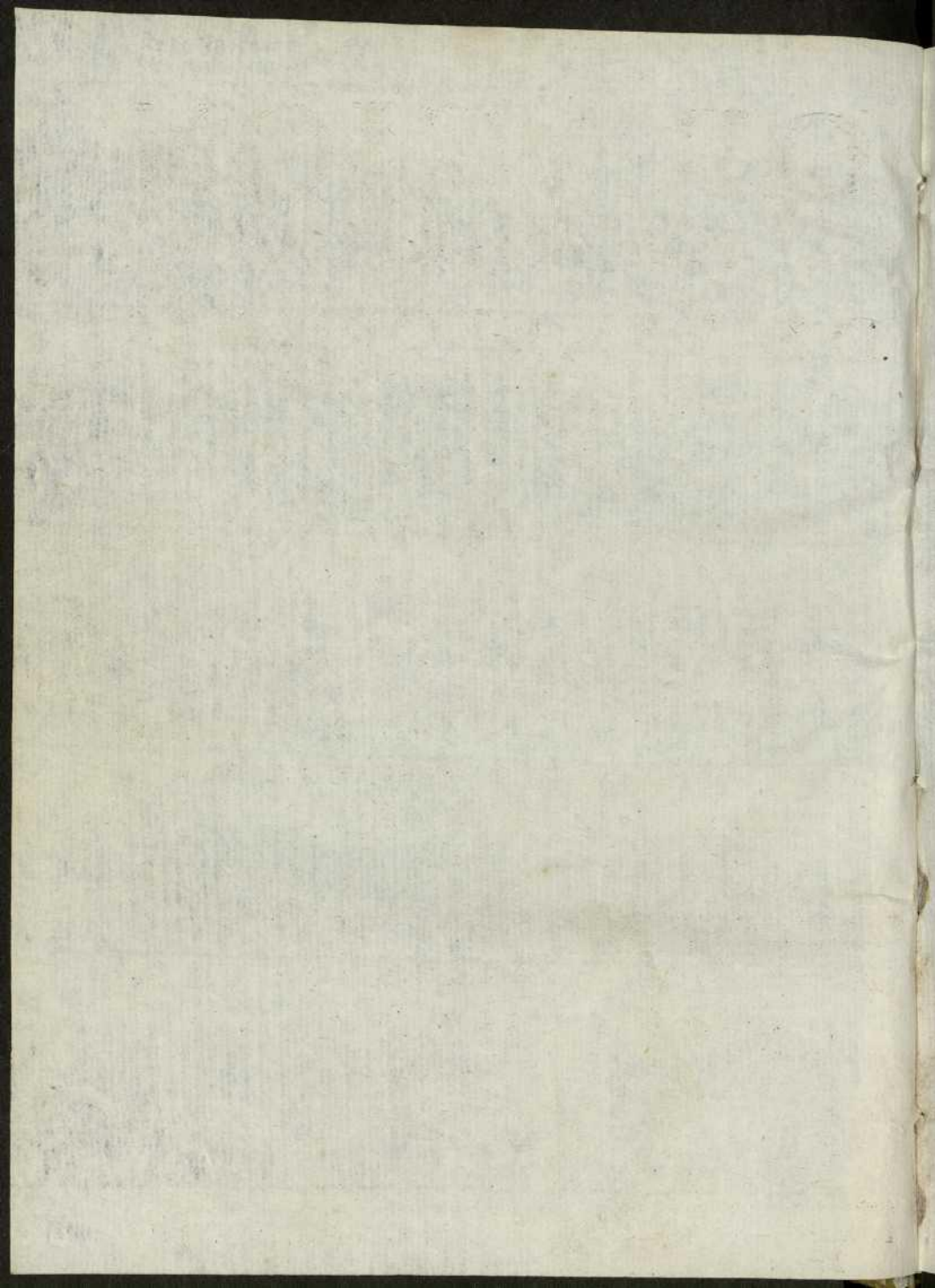
Cas. 81

$\frac{3}{28}$









ORACION PANEGIRICA

DE LAS GLORIOSAS
virtudes de S. Prudencio, Obispo
de Osma,

HIJO, Y PATRON DE LA NOBILISSI-
ma Provincia de Alaba,

A QUIEN LE DEDICA

EN LA IVNTA GENERAL, Y PROVIN-
cianas Cortes, que celebrò en la Villa de Ale-
gria à cinco de Mayo de este
presente año,

*EL M. Fr. PLACIDO DE SAMANIEGO Y
Beltran, Abad del Real Monasterio de Nuestra Se-
ñora de Obarenes, de la Religion del
Patriarca de todas San
Benito.*

MANDOLE IMPRIMIR DICHA PROVINCIA.

En Madrid: Por Domingo Garcia Morràs, Impresor del Estado
Eclesiastico de las Coronas de Castilla. y l. con. Año 1678.

ORACION

PANEGIRICA

DE LAS GLORIOSAS

virtudes de S. Prudentio Obispo

de Oloron.

Hijo, y PATRON DE LA NOBILIDAD

de la Provincia de Alsas.

A QUIEN LE DEDICA

EN LA IVIETA GENERAL Y PROVIN-

cial de Cortes que celebró en la Villa de Als-

as el día cinco de Mayo de este

presente año.

EL M. R. P. ELACIDO DE SAMANIEGO Y

Beltran Abad del Real Monasterio de Nájera de

orden de Obispos de la Religión de

San Prudente de todas las

Partes.

MANDO IMPRIMIR DICHA PROVINCIA.

En Madrid: Por Domingo Garcia Moron, Impresor de la Real Academia de la Lengua.

A LA MVY NOBLE; Y
 muy Leal Provincia de Alaba, en ma-
 no de su Maesse de Campo, Comis-
 sario, y Diputado General el señor
 Don Manuel de Zarate, guar-
 de Dios en toda fe-
 licidad.



*L*A S Virtudes de su Hijo, y Patron el
 Glorioso San Prudencio, y generosas ca-
 lidades de su Patria. fueron al precepto
 de V. S. empeño estimable de mi obediencia
 en la Junta General, que celebrò en
 Alegria. Gustoso consagrè mi rendimiento al favor,
 fiando el acierto, que mi corredad me negava, à la vo-
 luntad con que reconocido le obedecia; y aora la sin-
 gular honra, à que mi voz (aunque siempre agrade-
 cida) correspondiò de passo (calidad suya, como di-
 xo Agustino: Vox sonat, & transit) determinò V. S.
 de eternizarla, mandandome poner en sus manos

el Sermón escrito, para trasladarle à la Imprenta: Quod scribitur, manet, dixo tambien Agustino. Confieso à V. S. que si al primer precepto obedeci agradecido, à este segundo ofrezco mi rendimiento del todo mortificada, considerando que han de pasar muy despacio mis cortedades por el registro de los ojos, quando aun à la ligera de la voz rezelè tanto, que corriessen por la aduana de los oidos. Era mi cortedad contravando de mi empeño; mas es debido, que yo estime el descamino de mi pobre caudal, que V. S. es servido de manifestar à todos, quando su intento es publicarme con tantas honras favorecido. Con todo esso me traen mucha costa, si atiendo à las razones, que à mi propio conocimiento le afligen: Mas como pudiera yo desempeñar de la honrosa obligacion, en que V. S. me puso, si à la menor insinuacion de su gusto (castigando reparos que forma el conocimiento) no correspondiera con una obediencia prompta? A los pies de V. S. la consagro, con el Sermón que me mandò remitirle. Ni el oro del discurso, ni la plata de la voz es lo que ofrezco: porque Argentum, & aurum non est mihi. Quod autem habeo, hoc tibi do. Solo soy possedor de una rendida obediencia; esta de-

dedico al precepto de V. S. à quien prospere el Cielo, como yo se lo suplico. De este Real Monasterio de Nuestra Señora de Obarenes, Julio veinte y siete de 1678.

B. S. L. M. de V. S.

Su mas obligado hijo, y siervo,

Fr. Placido de Samaniego,
y Beltran.

CENSURA DEL MUY R.P.M.Fr. FELIPE
Vahamonde, Maestro General de la Religion de San
Benito, del Claustro de la Universidad de Sala-
manca, y Abad del Real Monasterio
de S. Iuan de Burgos.

R.^{mo} Padre Nuestro.

LA Oracion Panegirica, que hizo, y predicò el
P. M. Fr. Placido de Samaniego, Abad del
Real Monasterio de N. Señora de Obarenes, en la
celebridad, que la muy Ilustre Provincia de Alaba,
en su Junta, còsagrò à su glorioso Patron, y Natural
S. Prudencio, y V. Reverendissima por su comission
se sirviò de mandarme la leyesse, no pide censuras,
antes executa aclamaciones. Siendo Colegial Ar-
tista en Hirache su Autor, dava gustosos frutos de
eloquẽcia, y parecia à los que logran sus fazones,
yaticinado en aquella bendiciò, que el Patriarca Ia-
cob diò à su hijo Neptali, à quien dixo: *Neptali
cervus emissus dans eloquia pulchritudinis.* En que
notò el Padre Pereira la fertilidad anticipada de la
tierra de Neptali, respeto de las de mas Tribus: *Illud
erat singulare, quod prius, quàm in ceteris fructus nas-
cebantur, & maturecebant.* Por esta razon no estra-
ño

ño lo acertado , ingenioso, y elegante de esta Ora-
 cion, ni la eleccion de Orador tan singular, para de-
 clamar las glorias del prodigioso S. Prudencio. De-
 bido era à Santo tan anticipado en los frutos de la
 gracia , Predicador desde sus tiernos años, maduro
 en los de la eloquencia. Los que esta Oracion go-
 zarán, los entendidos, que la leyeren , ellos mismos
 se acreditan; aun sin conocer el Autor (tan aplaudi-
 do en Valladolid, Burgos, y otras Ciudades de Es-
 paña) se harán lugar en el gusto de los Doctos: *Bo-*
norum operum, dixo la eloquencia de Sã Ambrosio,
proprium est ut externo commendatore non egeant,
sed gratiam suam, cum videntur, ipsa testantur. Ni
 la censura mas escrupulosa hallará en ellos cosa q̄
 desdiga de la pureza de nuestra santa Fè, ni de la ma-
 durez de vn juicio Catolico, y erudito. Por lo qual
 me parecè muy dignos de darse à la estampa, y que
 V. Reverendissima dè su licencia, para que se impri-
 man. Así lo siento, salvo, &c. En este Real Convec-
 to de S. Iuan de Burgos à 20. de Iulio de 1678.

Fr. Felipe Vahamonde.

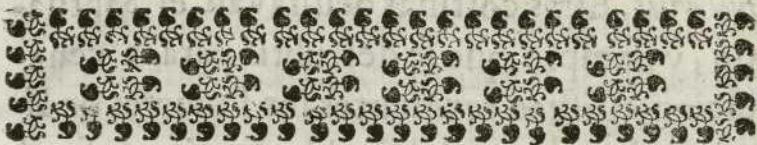
Licencia de la Orden.

NOs el Maestro Fr. Benito de Salazar, General de la Orden de San Benito, Teologo de su Magestad en su Real Junta de la Concepcion, y Calficador de la Suprema, &c. Por lo que à Nos toca, damos licencia al P. M. Fr. Placido de Samaniego, Abad de nuestro Convento de N. Señora de Obarenes, para que pueda imprimir vn Sermón, que predicò à la festividad de nuestro glorioso Padre S. Prudencio, por quãto estamos informados de personas de satisfacion, à quienes hemos comedido su censura, que se puede, y debe imprimir. Y para que conste, damos la presente, firmada de nuestro nombre, y refrendada por nuestro Secretario. En nuestro Monasterio de San Millan de la Cogolla à 6. de Agosto de 1678.

El General de San Benito.

Por mandado de su Reverendissima,

Fr. Antonio de Quevedo.



QUINQUE TALENTA TRADISTI MIHI: Ecce alia quinque superlucratas sum. Matthæi cap. 25.



PARA Adornar, y engrandecer el *Sancta Sanctorum*, ò Tabernaculo, donde era glorificada la Magestad Divina, à la voz de Moy-

ses, supremo Caudillo del mas noble Pueblo, se juntaron los Magnates de Israel, y nõbrando por Comissarios de la funcion à Beseel, y Oliab, entre otros adornos, con que enriquecieron el Santuario, le exornaron con diez

cortinas de inestimable precio: *Fecerunt omnes corde sapientes ad explendum opus Tabernaculi cortinas decẽ de bysso, & hyacintho.* Exod. c. 36.

Las cinco primeras cortinas no tenian conexion vnas con otras, aunque estavan juntas; y las otras cinco estavan con misteriosa vnion copuladas: *Cõiunxitque cortinas quinque alteram alteri, & alias quinque sibi invicem co-*

pularvit. Estas cortinas ocultavan el Santuario, y siempre que se descubria para la veneracion, asistian reverentes los Proceres de Israel, y la nobleza del Pueblo, siguiendose al culto las disposiciones del bien publico, que conferidas por Moyſes cō las demas cabeças de las Tribus en acertadas conveniencias, experimentava el Pueblo, con mil bendiciones, que (viendolos en junta) les diò su Legislador, y Caudillo: *Postquam Moyſes cuncta vidit, benedixit eis.*

Brevemēte dibujada hallo en este texto hiſtorial la fiesta, q̄ en magnificos obsequios dedica à su Patrō S. Prudencio esta Nobilissima Provincia cō todas las circunſtancias de su autorizada Junta. Para engrandecer las glorias, y veneraciones de la ſantidad de Prudēcio, Hijo, y Padre de la mas illustre Patria, y esclarecida Nacion, por ordē de su Cabeça ſuprema, y General Diputado, se forma oy la Junta de la Nobleza Alabesa, q̄ aviendo dado orden à sus dos Comiſſarios Generales, y encomēdadoles la empresa del adorno, y magnificēcia del Santuario de Prudencio: en nombre de Beſeel, y Oliab, y para deſempeño de sus Comiſſarios,

he

he de exornarle cō diez cortinas, q̄ me ofrece el Evāgelio. Las cinco primeras seràn, cinco dotes, prendas, ò talētos naturales, con q̄ esta Patria suya enriqueciò à Prudencio? *Quinque talēta tradidisti mihi*; y las cottarè de las cinco letras, con q̄ en el nombre, ALABA, se intitula esta Provincia: *Coniunxit cortinas quinque alteram alteri*. Las otras cinco he de hallar en las cinco silabas, y dicciones del nombre de nuestro Santo, *San-Pruden-ci-ese* apellida. Y seràn cinco virtudes, tan vnidas entre si, y engazadas, q̄ no admiten division: *Et alias quinque sibi invicem copulavit*. Talentos, con que corresponde Prudencio à los cinco, que recibì de su Patria: *Ecce alia quinque superlucratus sum*. Estos diez talentos naturales, y sobrenaturales, han de ser las diez cortinas, cō que el *Sancta Sanctorum* de Prudencio he de enriquecer este dia en presencia de tan esclarecida Junta: y al passo que cō estas cortinas le cubriere, irè descubriendo su santidad para su mayor veneracion, siguiendo al culto del Santuario en esta Nobilissima Junta la conferencia del buen gobierno del Pueblo, y acertada disposicion del biē pu-

blico, de q̄ hã de resultar glorias para nuestro Sãto, creditos para nuestro Caudillo, y General Diputado, y mil bédiciones biẽ merecidas de los aciertos, y nobleza de tã autorizada Iũta: *Postquã Moyses cuncta vidit, benedixit eis.*

Y sin vanidad. Principio de los aciertos, q̄ desta Junta General esperamos, ha sido la eleccion del Predicador, pues por Paisano, y Natural desta Provincia Alabesa, esclarecido Solar de nuestro Santo, parece que se me debia de justicia, lo que en la verdad ha sido tan de gracia: *Cæli enarrãt gloriam Dei*, dize el Profeta David, los Cielos son los Predicadores de la gloria de Dios; à ellos les toca de justicia predicar sus alabanças. Por q̄ al Cielo, mas que à la tierra? Porque aunque Dios es dueño de todo, con especial privilegio es natural del

Act. c. 7. Cielo: *Cælum mihi sedes est.* Pues si Dios es natural del Cielo, à los Cielos, que son los naturales, les toca ser de sus glorias predicadores: *Cæli enarrant.* Predicadores aventajados, Oradores eloquentes pudieran desempeñar el credito deste puesto; pero en mi, por natural, me ha tocado de justicia la oracion de las glorias de Prudencio, en quien te han dado

los.

los Cielos (Nobilíssima Provincia) vn Hijo,
 que te acredita; vn Patron, que te defiende;
 vn resplandor, que te enseña; vn astro, que te
 dirige; vn Sol, que te gobierna, y alumbra; y
 en fin, vn Santo, que siendo en el arancel de
 tus blasones ilustre gloria, es en el socorro de
 tus necesidades poderoso Abogado en el Tri-
 bunal de la Divina gracia. Esta me valga.

Ave Maria.

QVINQVE TALENTA TRADI-
disti mibi, &c. Matth. cap. citato.

EL Tiempo no es mas de vna hora, y
 exornar la introduccion de mi Ora-
 cion con preambulos, à que la retorica obli-
 ga, para mover, y dulzorar la atencion de mis
 oyentes, fuera preciso, à no conocer yo la im-
 paciente agudeza de la Alabesa Nacion, que
 sin andar por las ramas (es gastar tiempo) es-
 tà deseando gozar, qual Aguila caudalosa la
 medula del Cedro de la propuesta idea. Di-
 go, pues, Nobilíssima Patria mia, que al Ta-
 bernaculo de tu hijo Prudencio ofrezco en
 nombre tuyo diez cortinas, con q̄ he de ador-

nar

nar tan magnifico Santuario: Las cinco pri-
meras hallo en las cinco letras de tu nombre,
y seràn cinco virtudes, dotes, ò talentos natu-
rales, que resplandeciendo en todos tus hijos,
con especialidad comunicaste à Prudencio; y
por el Abecedario de tu nombre, irè expli-
candolas todas.

A Amabilidad, primera cortina.

L Lealtad, segunda.

A Agudeza de ingenio, tercera.

B Brio, ò valor, quarta.

A Autoridad, quinta cortina.

Estas cinco prendas, ò talentos naturales,
que Alaba en las letras de su nombre me ofre-
ce, he de descubrirlos en las cinco empresas
del escudo de sus Armas: *Vn Leon, vna torre,*
vna espada, y vn brazo, y por remate este mo-
te: *Justicia contra malhechores.* Estas son las

Armas desta Nobilissima Provincia, q̄ siendo tan privilegiada, y señora, la he de hazer con sus mismas Armas tributaria, pues cada empresa ha de tributar oy vn talento al rico tesoro del Evangelio, y al pobre erario de mi discusso. La primera prenda, pues, que esta Provincia Alabesa entregò à su Hijo Prudẽcio, fue la amabilidad, ò animo generoso, y clemente; primera cortina en lo natural, con que se entiquece el principio deste racional Tabernaculo, y primer talento, que comunica à sus hijos esta Alabesa Nacion.

El Leon, à pesar de su braveza, me ha de dar este talento. Por heroglyphico de la amabilidad, y clemencia le pone Plinio, y de su animo generoso dize estas palabras: *Leoni tatum ex feris clemetia in supplices prostratis parcit.*

Plin. a. pud. Pierium, lib. 1. cap. 15.

Citalas Piorio Valeriano: y dize este Autor, q̄ en ocasion de aver ofendido à vn Leon infestadamente vn hombre, se contentò el generoso bruto, sin hazerle injuria alguna, con verle postrado, y rendido al dominio de sus garras: *Infestissime sollicitatus ab homine Leo, nõ unguibus eum lacerat, nec vlla iniuria afficit, sed quatit solum, & dimittit.* Mostrando su

Pier. vbi sup.

8
amabilidad, y clemencia, con quien con mucha razon pudiera manifestar las iras de su enojado poder. Propiedad de los nobles generosos Alabeses, la qual han mostrado en muy muchas ocasiones. Remitòme à la historia desta Nobilissima Nacion, dòde en muchas hazañas se halla en ellos la ilustre prenda de la amabilidad, y clemencia generosa, singular calidad desta Provincia; pues quando otras Naciones con los rendidos se embrazan, los generosos animos de los naturales desta, con los rendidos se aplacan; y basta ver los rendidos para mostrarse amables cò ellos: generosidad que en el Leon alaba tambien

Ovid. 2.
pud Pic-
rium.

Ovidio:

Corpora magnanimo satis est prostrasse Leoni.

Este es primer talento, que en la primera letra de su nombre, y primera empresa de sus Armas comunicò esta Nacion à su Paisano Prudencio, siendo sumamente amable con los reconocidos, si Leon severo con los obstinados; como lo veremos en el quinto talento, y vltima empresa de sus Armas, hallandose Obispo de Tarazona.

LA Segunda prenda, que resplandece en los pechos de los Nobles Alabeses, y segunda cortina, que adorna el Santuario de Prudencio, es la lealtad, de que es geroglifico la Torre, ò Castillo, segunda empresa de sus ilustres Armas. La lealtad de vn Heroe grande, dize mi doctissimo Berchorio, se simboliza en la Torre: *Castellum significat mentem viri fidelis, quæ est virtutum Turribus munita.* La fidelidad à su Dueño, y Señor, q viò Christo perdida en dos Discipulos suyos, en vna Torre, ò Castillo los reduxo à su Fè leales: *Manifestavit se duobus Discipulis in Castello nomine Emaus.* Y la lealtad, que en la Corte de Ierusalen echa menos el Rey de la Gloria, en vna Torre la recupera. Por si misma se regia, como soberana señora, esta Provincia Alabesa, hasta que voluntariamente se entregò al dominio del Rey Don Alonso el Onzeno, y desde entonces, hasta el dia de oya siempre se ha mostrado fidelissima à sus Reyes. En fin es gloriosa empresa de su lealtad vna Torre. Prenda que en heroico grado co-

Diction.
 Berchor.
 verb. Ca
 stellum.

municò à su hijo Prudencio , à quien el timbre de leal le dà el Evangelio à voces : *Fidelis servus.*

§. III.

LA Tercera letra del nòbre , *Alaba*, nos ofrece la agudeza de ingenio, talento, que comunica esta Provincia à sus Hijos, y cortina, con que se enriquece el Tabernaculo de Prudencio. En la tercera empresa de sus Armas, que es la espada, he de descubrir a questo noble talento. Simbolo de la agudeza de ingenio, y sabiduria, es la agudeza de sus filos, y con sus letras simbolizadas en essa empresa se han hecho los ingenios Alabesedueños de los aplausos de todos. Muchas historias publican, que de letras Alabeselas se han ennoblecido los estrados de los mas Reales Consejos. Las Mitras de las Iglesias en Alabeselas Coronas se han gozado muy de assiento. Las Vecas de los Colegios, desta Provincia han heredado la estimacion mas alta de su purpura. Las Catedras, y los Pulpitos, empleos honrosos han sido de los Alabeses ingenios.

SS. Raphael de la Torre inedic. ad Senat. Victorié fem.

nios: mas si sus letras las hallamos gravadas en la empresa de essa espada, que ay que admirar, que con espada con letras se haga esta Noble Provincia señora de todo el mundo?

Refiere la historia General, que buscando vn Pastor vna Vaca de su ganado, la hallò san- grando de vn pie, y curiosamente inquirien- do de donde nació el daño, por el rastro de la sangre hallò vna punta de espada algo fuera de la tierra: cavò, y hallò vna espada cò vnas letras, que dezian: *De Bulcano*: presentòla à su Rey, el qual se hallò tan gozoso, que propu- so de conquistar con ella todo el mundo; y las muchas vitorias, que alcançò, acreditaron su pensamiento. La noble espada, señores, con q̄ tanta sangre de sus hijos se ha derramado en servicio de sus Reyes, tiene esta Nobilissima Provincia por empresa de sus Armas; y adorna- da, no solo con las letras de su mote: *Iusti- cia contra malhechores*, sino tambien con las letras de tanto sabio Alabès la està presentã- do continuamente al servicio de su Rey, que gozoso con las letras de essa espada se prome- te conquistar la redondez de la tierra. Y esse talento tambien del ingenio, y de las letras, q̄

Histor.
Gen. ca.
26.

hallamos en esta espada, le comunicò à su Hi-
jo Prudencio esta Provincia Alabesa; pues cò-
las letras de la palabra de Dios, aguda espada,
siendo de quince años de edad, con virtiò, y
reduxo à la Fè de Christo la obstinacion ter-
ca de vnos Pastores idolatras. Al Tabernacu-
lo de tus prendas, dedico, Prudencio mio, es-
ta cortina de letras.

§. IIII.

EN La quarta letra de Alaba se manifies-
ta el brio, y valor desta Nacion inven-
cible, que con ilustre alusion se explica
en la empresa de esse brazo. Llena està la sa-
grada Escritura de textos, donde en el brazo
se entiende la fortaleza, y valor; no me deten-
go en probarlo, por tan comun. El brazo de
esta Nacion reprimiò el orgulloso curso de la
Africana Luna en vna campal batalla, y des-
de entonces esta insigne Ciudad Bilancio (assi
se llamava antiguamente) mudò su nombre
en Vitoria. Quien deshojò tan fatalmète las
Flores de Lis de Francia en el sitio de Fuen-
te-Rabia, sino el vitoriozo brazo desta Provin-

cia Alabefa? Que mucho que con tal brazo te encarames hasta el Cielo al trono de valerosa? En esse brazo venero el invencible valor, q̄ à tus hijos comunicas , y como tan hijo tuyo le participò Prudencio, pues de quince años de edad sale à campaña brioso cõtra Luzbel, y sus armas. O bien empleado talento!

§. V.

LA Vltima empresa es, *Iusticia contra malhechores*; y viene afsistida de la autoridad, que en el nombre, *Alaba*, nos dà la vltima letra. Y aunque en el primer talento, que es la *Amabilidad*, vimos la que gozan los Nobles naturales desta Provincia con la empresa del Leon, simbolo de la clemècia; en esta empresa vltima se nos declara la autoridad cõ que castiga malhechores: *Prater clementiam*, dize Pierio Valeriano, *inest Leoni castigationis etiam iudiciu.* Y refiere este Autor, que aviendo criado cierto hombre, que domesticizava fieras, vn Leõ, vn Osso, y vn Perro, sin hazerse en largo tiempo injuria alguna vno à otro, y estando cõ tanta mansedum bre,

Lib. I. C. 16.

bre, como si fueran de vna especie, en ausencia del Leon despedazò al Perro el Osso. Embravecido entòces el Leon castigò en el malhechor bruto la culpa cometida en ofensa de el compañero: *Commotus Leo violati hospitij scelere, in Vrsum proruit, coque pariter dilacerato, meritas pro cane panas exegit.* Siendo el Leon, si amable, y generoso con los buenos, autorizado, y severo luez con los malhechores. Amables son (como hemos dicho) los naturales Alabeses; pero este mote nos dize, que tambien saben guardar la autoridad de su justicia contra malhechores. Comunicò este taléto su Patria à nuestro Prudécio. En vivas llamas de dissensiones, y lascivias se abrasavá los vezinos de vn Lugar de su Obispado. Noticioso del caso el santo Prelado, tratò de poner remedio, mas no pudo reduzir à la razon la obstinacion de aquella gēte desalmada, y subiendose à vn alto mōte, desde alli vestido de Pontifical, echò su maldiciò à aquel Pueblo; cayò luego sobre los vezinos vna plaga de animales inmundos, con que pereciò todos, quedando el Lugar desierto: y el Santo, q̄ de su natural era sumamente amable, se mostrò

contra obstinados con grande autoridad justificiero. En fin fue este el quinto talento, que le comunicò su Patria.

Gozate, pues, illustre Provincia en aver comunicado tan nobles cinco talentos à Prudècio; pero has de saber, que con otros cinco talentos mas heroicos te corresponde tu Hijo. Y si en las cinco letras de tu nombre, con alusión de las cinco empresas de tus Armas le comunicaste tus dotes; en las cinco dicciones de su nòbre te enriquece oy San-Pruden-cio, con otros cinco talentos, que mejora para mayor gloria tuya: y seràn estos las otras cinco cortinas que me faltan para adornar su Santuario.

San. Santidad, primera cortina.

Pru. Prudencia, segunda.

Den. Denegacion de si mismo, tercera.

Ci. Ciencia, quarta.

O. Oracion, yltima cortina.

El primer talento, pues, de los cinco de gracia, con que corresponde Prudencio à los que recibìò en dotes naturales de su Patria, fue la

San-

53
fantidad. Apenas amaneciò en nuestro Pa-
tron ilustre el vfo de la razon, quando dexan-
do su Patria desde su puerilidad, y tierna in-
fancia se retira à los desiertos entre las aspere-
zas de Sierrablanca, y à los margenes del Due-
ro en compañía de vn santo Hermitaño, lla-
mado Saturio, elige para su habitacion el có-
cavo de vn peñasco, donde amante à lo divi-
no hizo terremoto el risco por espacio de siete
años para cóversacion de los Cielos, emplean-
dose todo en exercicios de santo. Ser perfec-
to, quando vno es robusto mancebo, milagro
es de la juventud. No serlo, hasta ser anciano,
flaqueza es de nuestra condicion; pero empe-
çar desde niño à ser yà muy hóbren la fan-
tidad, es lo supremo de la perfeccion. En los
demas santos aguarda la virtud à la edad; pe-
ro en Prudencio la fantidad se anticipò al tié-
po, siendo tã del gusto de Dios esta niñez per-
fecta de Prudencio, que si pudiera desvane-
cerse, y gloriarse la Magestad soberana, solo se
gloriara de fantidad tan prevenida.

En acabando Dios de criar la tierra, la viò
Genef. c. su Magestad. y dixo: *Germinet terra herbã vi-*
rentem. Produzga la tierra verde yerva, que la

vista, arboles, y plantas que la adornen. No dize la Escritura, que Dios plantò los arboles de la tierra, sino que la misma tierra los arrojaba de si misma: esto significa la palabra, *germinet*, que es lo mismo, que brotar. Passemos à la formacion del Parayso. Sacòle Dios à luz, obra muy cabal, y perfecta, matizado con la hermosura de flores, y de frutos, y abundante de todas las delicias, que traia consigo el estado de la justicia original. Este Parayso, y todos los arboles que en èl avia, dize el Sagrado texto, que los plantò Dios con su mano, y que se glorio Dios de esso: *Plantaverat autem Dominus Paradysum voluptatis à principio.* Genes. c.

reparo. Constante es, que Dios fue Autor de la fabrica de la tierra, como lo fue de la fabrica del Parayso; pues si Dios blasona de q̄ plantò con su mano los arboles del Parayso, por q̄ no blasona su Magestad de aver plantado también los arboles de la tierra? Quando nacè las plantas de la tierra, dize Dios, *germinet terra*, allà se las produzga la tierra: quando nacè las plantas del Parayso, dize Dios que las plantò con su mano: *Plantaverat autem Dominus.*

La razon? Sin duda que fue, dize Filipo Abad,

por la diferencia grande que huvo entre los arboles de el Parayso, y los demas arboles de la tierra, y jardines della.

Con vn exemplo me explico. Quereis plántar vn arbolillo en vn jardin, y vereis q̄ chupando el humor á la tierra, prende en ella, y arroja el primer año vnas pocas de hojas, que le firven de credito de que está plantado: al año siguiente esparce sus ramas, dilatafe en mas numero de hojas, y quando mas prisa se dà, quaxa en el humor de sus cogollos no mas que algunas yemas, que aun no se lográ del todo. Llega el Otoño, desnudase el arbolillo de su pompa, queda con el desgreño sin adorno, deshojado sin hermosura. Buelve el tercer año la Primavera, y yá se le conocē las hojas, y las flores, y en el principio del Verano produce la fruta, aunque no muy copiosa.

Valgate Dios por arbolillo, que despacio has andado! Que de años se han passado antes de dar el fruto! Era así en el Parayso? No por cierto, sino que el mismo dia que nacieron los arboles, sacaron con la vida la abundancia; brotar la planta, y hallarse con la fruta yá perfecta, era todo à vn mismo tiempo; nacer, cre-
cer,

cer, florecer, y fructificar todo fue en vn punto. Pues dize Dios: Arboles como los del Parayso, que desde el dia de su nacimiento abundan en la perfección de su fruto, y sin aguardar la sazón de Otoños, ni Primavera, se adelantan à los mismos dias, dando en la fruta temprana las estrenas de su perfeccion prevenida. Essos arboles tan vistosos son los empleos de mi divina mano; las demas plantas de la tierra, produzgalas en hora buena la tierra, *germinet terra*; pero de los arboles del Parayso, yo me glorio, como de obras mejores de mi mano, y me llevan con especialidad todo el cariño: *Ille, inquam, Paradysus*, dize Filipo Abad, *qui à principio plantatus memoratur; ab eo, inquam, principio, quo terra herbis, & arboribus adornatur, diversorum fructuum copia replebatur.*

Abbad
Philip.
Pialm. 1.

Arbol frondoso fue nuestro divino Prudé-
cio. Arbol, digo que fue, no como las demas plantas de la tierra, no como los otros Santos, que primero nacen, despues crecen, và subiendo la edad, y con ella los deseos de entregarse à Dios, corren los años, y medran con el tiempo las virtudes. Este es el estilo que tiene

Dios de hazer santos à los mayores, dando el fruto poco à poco, como acostumbran los arboles del campo. Mas Prudècio fue arbol del Parayso, que desde su tierna edad plantado à las corrientes del Duero: *Tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarū*, dio luego sazoados frutos de santidad. Empleos heremiticos pedian mayores fuerças; y vos, Prudencio divino, de quinze años de edad correspondéis con el talento de Santo. Arbol fois del Parayso, que mereceis desde luego todo el agrado de Dios: *Euge serve bone.*

§. VI.

EL Segundo talèto, que la segunda dición de su nòbre nos ofrece, es la Prudencia, virtud que resplandeciò heroicamente en Prudencio. La Prudencia, dize mi Berchorio, q̄ señorea (como si fuesse eternidad) tres tiempos, el pasado, el presente, y el futuro: *In tribus cognoscitur prudentia: in præteritorum recordatione, in presentium ordinatione, in futurorum meditatione.* El pasado, por el recuerdo de los successos que huvo; el

Berch. d.
tom. 3.

presente, ordenando con discrecion las conveniencias mas vtiles, y tripuládo lo nocivo; el futuro, premeditando las contingencias, porque en los vagios de lo incauto no zozobre miserablemente el hombre en el peligro, como dize el Espiritu Sãto: *Prudentia servabit te, ut eruaris à via mala.* Pero dõde principalmente resplandece la prudencia, dize Agustinõ, es en prevenir las contingencias en lo futuro. *Vt memoria est prateritorum, intelligentia presentium; ita prudentia est futurorũ.* De suerte, que la prudencia genuina reyna con propiedad en prevenir lo futuro.

Proverba
cap. 2.

Aug. sup.
pr. hunc
loc.

Veamos la prudẽcia de nuestro Santo. Llegò à su noticia, que à las orillas del Duero havia vida heremitica vn santo Hermitaño, llamado Saturio; parte en busca suya, y las alhajas que previno, fueron solamente algunos librillos espirituales. Que hazeis Prudencio? Advertida parece vuestra prevencion. Llevar libros, cuya licion avive la devocion del espiritu, à la cueva de Saturio, es llevar gotas de agua al mar. Si quereis renovar en compaõia suya la espiritual doctrina, que desde niõ aveis practicado, en el exemplar de su vida ha-

hallareis mas eficaz enſeñança. Imitadle en
ſus acciones heroicas de virtud, vivo exēplar
cotidiano, y eſcuſad cargar de libros, que os
exciten el eſpiritu. Es verdad, dize Prudēcio,
que ſeràn las altas virtudes de Saturio, mien-
tras vive, eſpejo de mis acciones; pero en mu-
riendo Saturio, faltaráme eſte exemplar: por
eſſo me prevengo de libros eſpirituales, que
me alienten al mas glorioſo empleo de mis
acciones. O prevención de futuros! O pruden-
cia de Prudencio!

En la eminencia de vn monte, que lo ha
de ſeñalar, dize Dios à Abrahan, que le ſacti-
fique à ſu hijo: *Super unum montium, quem
monſtraverō tibi.* Obedece Abrahan, como
juſto; madruga (ſi es que con vn ſuſto ſe duer-
me) previene lo forgoſo para el ſacrificio, y en
caſa corta la leña para el holocauſto; poneſe
en camino con ſu hijo, ſin ſer remota de ſus
paſſos el dolor, con ſer à la verdad grillo, que
aprisiona vna pena: *Cumque concidiſſet ligna
in holocauſtum, abiit ad locum, quem præcepe-
rat ei Deus.* Que hazeis Patriarca Santo? Le-
ña llevais al monte? Por vana ocupació la tu-
vo otro Gentil Poeta, primer inventor deſte

Genef. c.
22.

adagio: *In sylvam ne ligna feras.* Como llevar
 agua al mar, es llevar astillas à la selva. Puede
 faltar leña en el monte para el sacrificio? Que
 sabe Abraham? dize Ambrosio; no puede ser q̄
 el monte, que Dios le ha de señalar, no tenga
 leña? Riscos ay esteriles, donde los peñascos
 aun no se visten de yerva, y puede ser que el
 lugar del sacrificio aun no estè armado del
 troncos. Abraham es prudente, y mira lo que
 puede suceder; puede se malograr el sacrifi-
 cio, y el merito de la obediencia se perderà
 por no reparar como deve, lo que ha de pre-
 venir. O que prudentemente obrò el Patriar-
 ca en llevar desde su casa leña! *Docemur pa-*
rata omnia ad sacrificium Dei ferre. Y q̄ bien
 le imita Prudencio; pues aunque Saurio es
 monte de Dios, monte pingue de espiritual
 enseñanza, monte, en quien Dios se compla-
 ce de habitar en él: *Mons Dei; mons pinguis;*
mons in quo beneplacitum est Deo habitare in
eo. No obstante le previene prudentemente
 Prudencio con la leña de licio espiritual, cau-
 telando con discrecion santa las contingen-
 cias de lo futuro en la falta, y carencia de su
 santo compañero. O discretissimo niño! El

como llevar
 a Virgilio
 in xiii

Ambr.
 de sacrif.
 Abrah.

Psal. 64.

Abra-

Abralian de tu prudencia te hizo Isaac, cargã-
do con el hazezillo de libros espirituales para
el sacrificio puro de tus divinas acciones. Pue-
de morir Saturio, y faltarte esse exemplar san-
to? Si. O que bien hazes en prevenir à falta de
el alto Cedro de la santidad de Saturio, mon-
te Libano de remontadas virtudes, la medu-
la del Cedro de la espiritual doctrina para lo
especulativo, y à que en lo practico correspo-
des de prudente con el talento: *Ecce superlu-
cratus sum.* O bien empleada prudencia! *Fi-
delis servus, & prudens.*

S. VII.

EL Tercer talento, que la tercera sílaba
de su nombre nos manifiesta, es la de
Negación de sí mismo, que pide Chris-
to en el perfecto imitador suyo por San Ma-
teo: *Abneget semetipsum.* Virtud que declara
la perfección de Prudencio. Poco importara
negar, por seguir à Christo, su Patria, huyendo
de los averes del mundo, si en la estimacion
de sí mismo, à sí mismo no se negara. Dispu-
so la providencia divina violentarle à que ad-
mi-

Matth.
6. 16.

mitiessse la Dignidad de Canonigo en la Santa Iglesia de Calahorra, y aunque sus rentas gastaua en socorro de los pobres, no le pareció este bastante empleo de sus deseos santos, si no servia la estimacion propia con vna humildad profunda. Rezeldò, que en la primera ocasion que se ofreciessse, le avian de elegir Prelado de aquella Iglesia santa; huyó la ocasion, retiròse à Tarazona, procurò introducirse con el Sacristan de vna Iglesia con intento de servirle en tan humilde ocupacion; logró su deseo, y el que era corona, y gloria de Prebendados Ilustres, negandose à si mismo, se ocupò en ser ayudante de Sacristanes humildes. Que hazeis humilde Prudencio? La Dignidad de vna Iglesia poneis à los pies de vna sepultura, y à la obligacion de tocar vnas campanas, que es la ocupacion del officio que tomáis? O como me prometo que essa Dignidad despreciada, que enterrais entre ellos pies à voz de campana tañida, os ha de publicar mercedor de la Pontifical Tiara.

ss Dos linages de granadas adornavan las Pontificales vestiduras. vnas de que el Texto Exod. c. 28. habla, andavan entre los pies à la orla: otras,

segun Comestor, eran adorno à la Tiara Pontifical, mas con esta diferencia, que las granadas de la Mitra estavan fabricadas con agujones, y espinas; en las de la orla nada de esto le mirava. Vaigame Dios! La granada, de las frutas reyna, no es simbolo de la Corona? Si. La dignidad de la Mitra no haze asiento en la cabeça? Tambien. Pues por què han de estar las granadas en la cabeça, y en los pies entretexidas? La solucion està facil. La granada en la cabeça, es la dignidad possida; en los pies, es la dignidad hollada; y ay tãta diversidad en los puestos, de menospreciados, à possidos, que possidos, son agujones que punçan, y menospreciados, son despojos que acreditan. Mucho le acredita à nuestro Santo la dignidad que desprecia, con el officio que toma; à los pies la pone, y en los de vn sepulcro la entierra. Aun mas adelante passa mi concepto. Llevanme todo el reparo los pies, y las campanillas, que terciavan entre las granadas, y estavan entretexidas, no en las de la Mitra, sino en las de la orla. Por què mas han de estar las campanillas entre las granadas de los pies, que entre las de la cabeça? Por què? Por que

que como se ordenava aquella armonia suave de las campanillas à hazer ruidosos los pasos del Sacerdote, pareciendole à Dios, que tan ruidosos aplausos mejor los merecian las coronas sacudidas de la planta, que las granadas asidas en la cabeça.

Disponga, pues, la providencia divina, quando Prudencio renuncia, y pone à los pies la dignidad de Canonigo, y la expectativa cierta de Obispo, que se dedique nuestro Santo à vn oficio, cuya ocupacion es andar entre los pies de vna sepultura, y entre campanas, para que se conozca, que las dignidades, y esperanças, granadas, que puso à los pies Prudencio, fueron tan agradables à Dios, que para complacerse en su armonia, dispone, que entre estas granadas de los pies de Prudencio, resuenen las campanas, ocupacion del oficio, à que el Santo, negandose à la estimacion de si mismo, se dedica.

Pero al passo, que negandose à Dignidades, hallamos à sus pies campanillas, que pregonan su humildad; tambien sabemos, que al entrar Obispo en Osma, se tocaron milagrosamente las campanas; y si en creditos de su

humildad las vimos à sus pies entre las granadas, dignidades sacudidas de sus plantas, y tañidas à fuer de la obligacion de su officio; en este successo hallo, que resuenan entre las granadas de la Mitra, que corona su cabeça; de los pies à la cabeça se han subido las campanas. Que te admiras? No fueron estas en las dignidades despreciadas empleo de su humildad? Si. Pues en la dignidad posseida han de ser instrumentos que publiquen la grãdeza de sus meritos, y gloria de sus aplausos. Si en el officio de Sacristan fueron las campanas ocupaciõ humilde de su empleo; en estas mismas campanas se ha de manifestar milagrosa la deidad en credito de los meritos de nuestro Obispo Prudencio.

Con los setenta ancianos, que le acompañauan, quando el Pueblo caminava à la tierra de promission, sube Moyses al monte à ofrecer à Dios holocausto, donde en vn trono milagroso de inmensa gloria vieron à la Magestad Divina. Y bien, de que materiales se cõponia esse tronco? Y à lo dize el Texto. *Viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius opus lapidis Saphirini.* Hermosas piedras de Saphiro

componian la fabrica de su trono. En el Hebreo està: *Opus lateris Saphirini*. Que se manifestó milagrosa la Magestad de Dios sobre vn trono de ladrillos, ò adobes de Saphiro. Que el trono de Dios fuesse de ladrillos de Saphiro, quien duda, que no carece de muy singular misterio: pues no? Y tan grãde, que quiso mostrar Dios el premio del oficio humilde, en que los hijos de Israel, pueblo escogido fuyo: *Populus, quem elegit in hereditatem sibi*, Plal. 32. se ocuparon en Egipto. Y à se sabe, que el Girano ocupava al Pueblo Hebreo en hazer adobes, y ladrillos. Esse fue el empleo de su oficio? La ocupacion humilde que tuvieron? Si. Pues sean estos mismos ladrillos, quando en mejor fortuna camidan à la tierra de promission, magestuoso trono de la deidad, que claramente manifieste la grandeza de los meritos, q̃ en el oficio de hazer ladrillos por disposicion Divina grangedò el Pueblo de Dios en Egipto; y sean los mismos instrumentos, que fueron empleo de su humildad, milagroso abono de sus meritos, para mayor glorificaciõ de Dios, y credito de su Pueblo: *Viderunt Deum Israel; & sub pedibus eius opus lateris Saphirini*

rini. La ocupacion del oficio, que por su humildad eligiò en Tarazona Prudencio, fue tocar vnas campanas. Sean, pues, estas campanas, quando entra por Obispo de Osma, soberano instrumento en q̄ Dios se declare milagroso, publicando con lenguas de metal sonoro los meritos que en otra ocasion cò ellas grangeò Prudencio por su humildad. Recibe Patron divino esta tercera cortina, que cortada de la tela del tercer talento, con que correspondes en la tercera diccion de tu nombre: *Ecce superlucratuſ sum*, te ofrece mi devocion al trono de tu grandeza, y al santuario de tu s̄: *Alias quinque sibi inuicem copulavit.*

§. VIII.

LA Quarta cortina serà el quarto talento, que en la quarta silaba del nombre de nuestro Santo descubro, en ella corresponde cò el talento de la sabiduria, y ciencia, con que brillò en su predicacion alta. Desde su tierna edad (como yà he dicho) huyendo de la casa de sus padres, y bolviendo las espaldas al mundo, se retirò à Sierra Blanca, dõ-

de Aguila de celestial sabiduria, mirando de hito en hito el mayor servicio de Dios, convirtiò à la Fè de Iesu Christo muchos Pastores Colonos de aquellos paramos. El primer passo que diò en el camino de la enseñanza, no fue para ostentaciones mundanas, que essa es sabiduria ignorante: *Sapientia huius mundi stultitia est.* Las luzes de su doctrina no son luzes vanas para el mundo; à estas dà de mano, y solo procura hazerlas fructuosas, qual Cherubin de oro divino en atenciones de el Cielo.

Corinth.
cap. 3.

Empleò Salomon, si no sincaudal, su ingenio, en fabricar dos Cherubines para el Santuario: salieron tan del primor, y del arte, que acreditaron bastantemente la idea de tanto Artifice; bien que para la grandeza de la fabrica fue humildissima la materia. De madera fabricò uno, y otro bulto hermoso, andauido el oro tan sin tassa, y tan à bulto, que rodava por aquel Templo: *Duos quoque Cherubim de lignis olivarum.* Es el Cherubin simbolo de la ciencia. Entra aora la duda. La opulencia de Salomon haze Cherubines de palo? Yo me acuerdo, que fabricando para el adorno de la

mis-

Reg. 3.
cap. 6.

Exod. c.
25.

misma Arca, otros dos Cherubines Moyses; todos los vaciò de oro, siendo menor su caudal: *Duos Cherubim ex auro ductili*, Quien de los dos acertò, Salomon, ò Moyses? Parece q̄ lo acertò Moyses, y que lo errò Salomon: porque el oro, en letras humanas, y divinas, es de la sabiduria geroglifico; el leño, retrato de la ignorancia; y el Cherubin, todo es plenitud de ciència. Segun esso, acertò Moyses en fabricar Cherubines de oro, y errò Salomon en tallarlos de palo? Pero yo soy de parecer, que acertaron en la fabrica los dos. Advierte en la descripción que haze desta obra el sagrado Texto. Los Cherubines de Moyses estavan siempre mirando al Arca santa del Propiciatorio, como empleando solo las luzes de su ciencia en servicio del Arca santa: *Versis vultibus ad Propitiatorium*. Los Cherubines de Salomon bolvian las espaldas à la Arca, y las atéciones à la puerta, como echando à las espaldas lo q̄ era servicio de Dios, y estimando solo por digno empleo de su ciencia el vano aplauso del mundo: *Facies eorum versaerant ad exteriorè domum*. Fues sean los Cherubines de Moyses, como sabios, de oro; y los de Salomon, co-

mo ignorantes de palo; que quien dà al mundo la espalda, y à Dios el rostro, esse es Cherubin, es sabio, es oro; *Ex auro ductili*. Quien buelve la cara al mundo, y las espaldas à Dios, es el necio, el ignorante, el que en la casa de Dios solo es vn palo compuesto, aunque mas Cherubin sea en la ciencia de lo mundano: *De lignis olivarum.*

Oro fuiste científico en la Católica Iglesia, gran Cherubin Prudencio, à quien de quince años, desde las luzes primeras de tu infancia, hasta las vltimas de tu edad, las atenciones al Cielo (no las escuelas mundanas) te graduaron de Cherubin de oro, de Predicador muy docto, pues bolviendo las espaldas al mundo, huyendo de sus aplausos, y de tu Patria, te retiras à vn desierto, donde à muchos rusticos ciegos con las nieblas de la idolatria, los alumbras con las luzes de la Fè, atendiendo solo en tu altissima predicacion, no à los aplausos vanos de el mundo, sino al mayor servicio de Dios, y aumèto de su Iglesia santa: *Versis vultibus ad Propitiatorium*. Del oro de tu ciècia, Cherubin del Cielo, te ofrezco recamada esta

cortina; talento que corresponde en lo sabio à
lo divino: *Ecce super lucratus sum.*

¶ Vltimo.

LA Vltima cortina de este Santuario la
hemos de hallar en el vltimo talento;
con que en la vltima dición de su nó-
bre, en noble correspondencia paga Prudècio
los cinco que recibì de su Patria. La oracion
es el talento, con que corona los cinco: *Alia
quinque super lucratus sum.* En esta virtud se
esmerò con especialidad nuestro Santo, pues
desde sus infantiles años hasta el vltimo aliè-
to de su vida la conservò en grado heroico.
Apenas le amaneciò el vso de la razon, quan-
do en contemplacion alta se elevava todo à
Dios, meditando continuamente sus recon-
ditos misterios, prosiguiò en este divino em-
pleo en compañía de Saturio por espacio de
siete años. Siendo Prebendado de Calahorra,
todo el tiempo dava à la oraciò. Muriò Obis-
po, y al vltimo aliento de su vida, refiere su
historia, que engolfado en contemplar lo di-
vino, espirò arrebatado en yn extasi, ò exces-
lo,

fo, siendo el empleo de su muerte eco misterioso de la ocupacion de su vida. Començò à brillar desde su primer ser en luzes de oraciõ, prosiguiò, y acabò con estas mismas luzes. O resplandeciente Astro del Cielo de la Iglesia hermoso!

Vbi eras (le dize Dios à Iob desde el trono de vn arrebatado torbellino) *quando ponebam fundamenta terra; cum me laudarent Astra matutina lucetia?* No me diràs, Iob, si te acuerdas adonde estavas, quando començè à erigir essa fabrica del Orbe? Quando las Estrellas de la mañana atendian primero à mis alabanças, que à sus lucimientos: *Cum me laudarent Astra matutina?* Muchos de los Interpretes se embaraçan en la explicacion de estas palabras; y dizen algunos, que estas Estrellas de la mañana son los Angeles, los quales, al ver à Dios ocupado en esta hermosa arquitectura del mundo, començaron à alabar la divina Sabiduria esculpida, ò retratada en ella. Otros mas literales, y mas à mi proposito, quieren q̄ estas Estrellas sean aquellas, que se llaman, de la mañana: porque aun hasta entonces, al salir el Sol, pelean por luzir con los crepusculos.

Iob. cap.
38.

precursores de aquel Planeta. Bien está. Pero como se levantan con toda la alabanza de Dios las Estrellas de la mañana, sin partir el oficio con los Astros de la noche? No son estos los substitutos mas fieles de la Luna? Los que mas sumptuosamente centellean à pesar de las tinieblas? Pues por què para alabar à su Hazedor, no han de entrar à la parte con las Estrellas de la mañana? Injuria parece que se haze à sus resplandores en no igualar cõ estas en el oficio à los Astros de la noche. Ahora miren, señores; para que criò Dios las Estrellas? para que al lado de la Luna, su Caudillo, supliessen las ausencias del Sol, que divertido en alúbrar los Antipodas, dexa en nuestro emisferio tales substitutos. Al fin todos los Astros son como Ministros deste Presidente del dia; y reparemos, que siendo el oficio de todos el alumbrar hasta presentarse de nuevo el Sol, las Estrellas que llamamos de la noche, parece que contentas de aver alumbrado en lo mas confuso de las sombras, antes con antes atriman la vara, ò jurisdiccion de luzir, y acabán sin aquella viveza con que començarõ; pero las Estrellas de la mañana, aun ayisadas

de la venida del Sol en la tropa de sus arrebo-
 les, que es la guarda de aquella Magestad lu-
 minosa, porfian à luzir, y hasta que le vé asfo-
 mar, y tomar possession del Orbe, que fiò de
 agenas luzes, no levantá la mano de la tarea
 començada: *Tales sua gloria panegiristas*
exoptat Deus, dize Geronimo, *Et tanto lau-*
datore gloriatur. Estos son, pues, los q̄ ha me-
 nester para sus alabáças Dios, Astros de la ma-
 ñana, que espiten con el mismo lucimiento
 con q̄ començaron; no Estrellas de la noche,
 que començando con gallardia, parece que
 se causan de alumbrar, aun antes de acabarfe-
 les la jurisdiciõ de luzir; que no està lo heroi-
 co de las luzes de la oracion en el començar
 con destreza, sino en el llevar hasta el fin la
 perfecciõ; y no lo es aquella, que no profigue,
 ò profiguiendo, no acaba como comegó: assi
 quiere Dios los ensalçadores de sus glorias:
Tales sua gloria &c.

Cómér.
 Iob. sup.
 c. 38.

O extatico Prudencio! Aguila de la ora-
 cion, y meditacion mas profunda; Astro cuya
 luz resplandeciò constante desde el principio
 de tu ser, hasta el vltimo aliento de tu vida, tri-

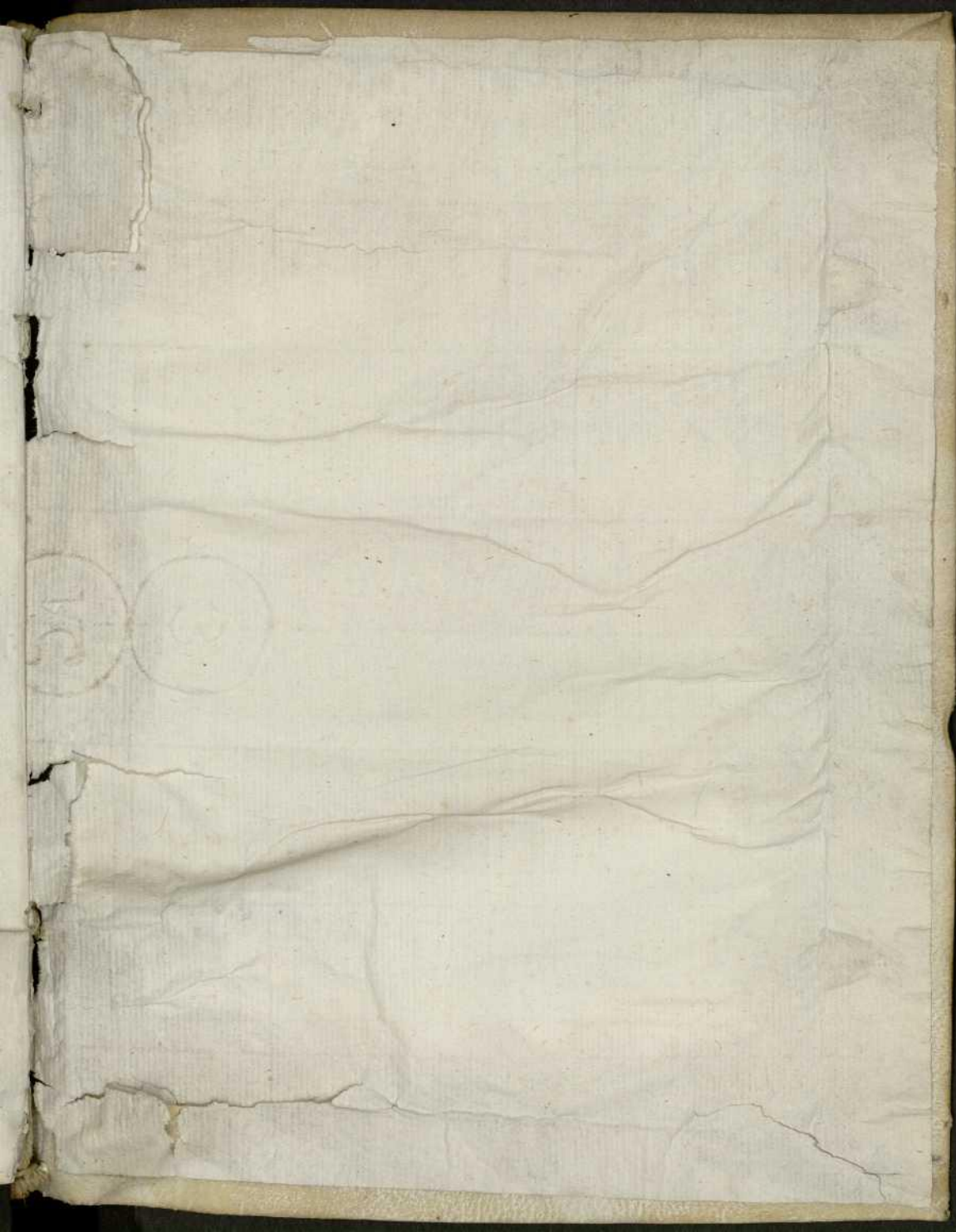
han-

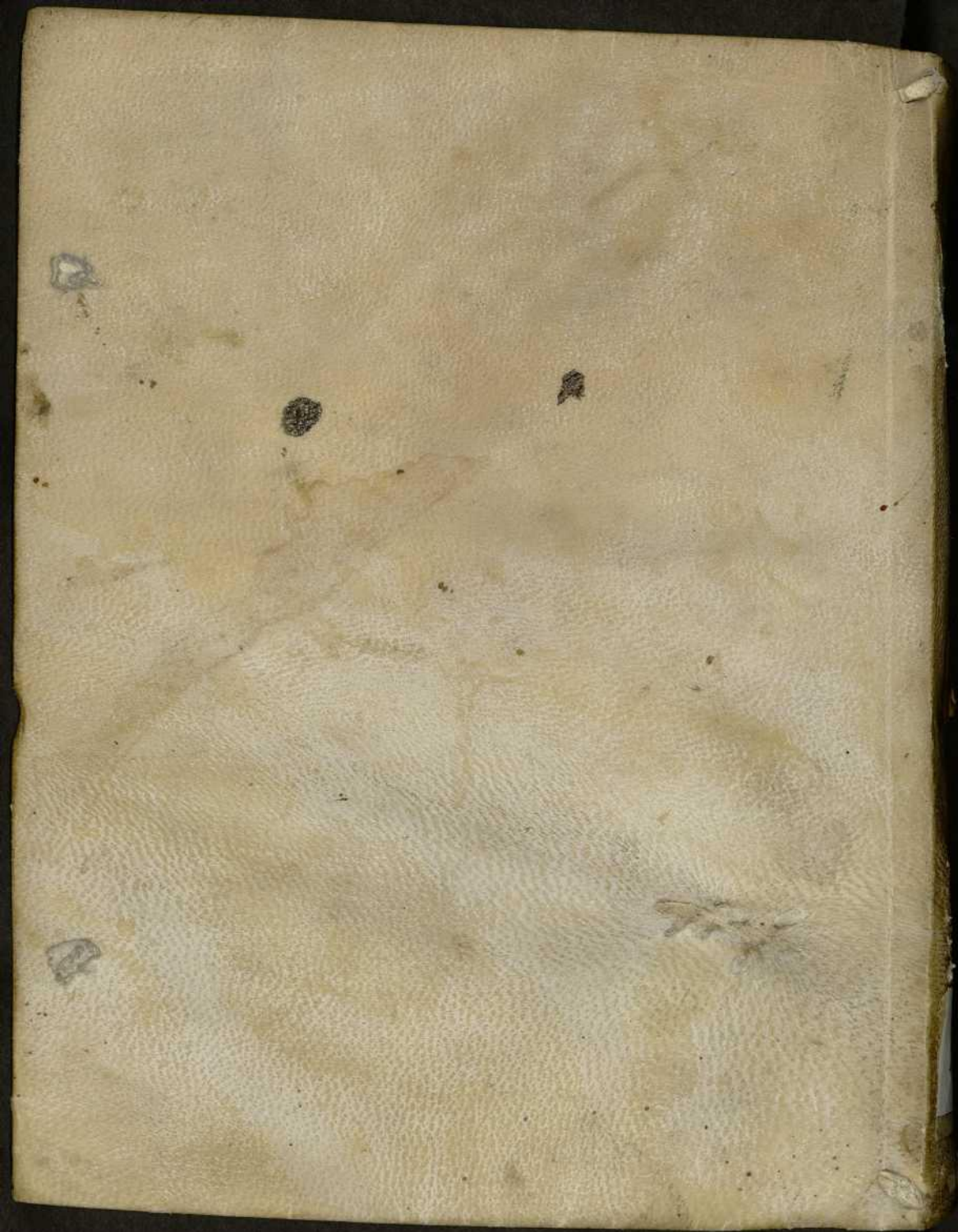
llando , no solo en lo luzido de tu principio,
sino tambien en lo glorioso de tu fin. Esta cor-
tina de luz, que relumbra en tu oracion , serà
la quinta que adorne el trono de tu Sàtuario,
y vltima de las diez cortinas, que en nòbre de
esta Provincia te ofrece la devocion desta es-
clarecida Junta con alusion misteriosa de los
diez nobles talètos, que el Evangelio declara.
Alaba en su nombre te dà los cinco talentos
en sus cinco generosas calidades: *Quinque ta-
lèta tradidisti mihi.* Y en nòbre tuyo retornas
los otros cinco talentos mejorados en virtu-
des: *Alia quinque superlucratus sum.* O; siem-
pre logre, y experimente esta Provincia Ala-
bela al impulso de tu amparo las mejoras de
tu santidad en su christiano vivir; de tu pru-
dencia en su arento proceder; de tu humil-
dad profunda, en su nativa nobleza; de tu
ciencia, en su gobierno; y finalmente de el
Astro de tu constante oracion luzes partici-
pe, que alumbren sus deseos en aciertos di-
chosos del buen gobierno del Pueblo, y en
aumentos continuados de esta Ilustre Patria
tu-

tuya, que rindiendo oy sus obsequios afectuosa, y reverente al trono de tu gracia, de justicia merece tu amparo en el Tribunal de la gloria. *Quam mihi,*
Et vobis, Sc.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.







9.117

3
25